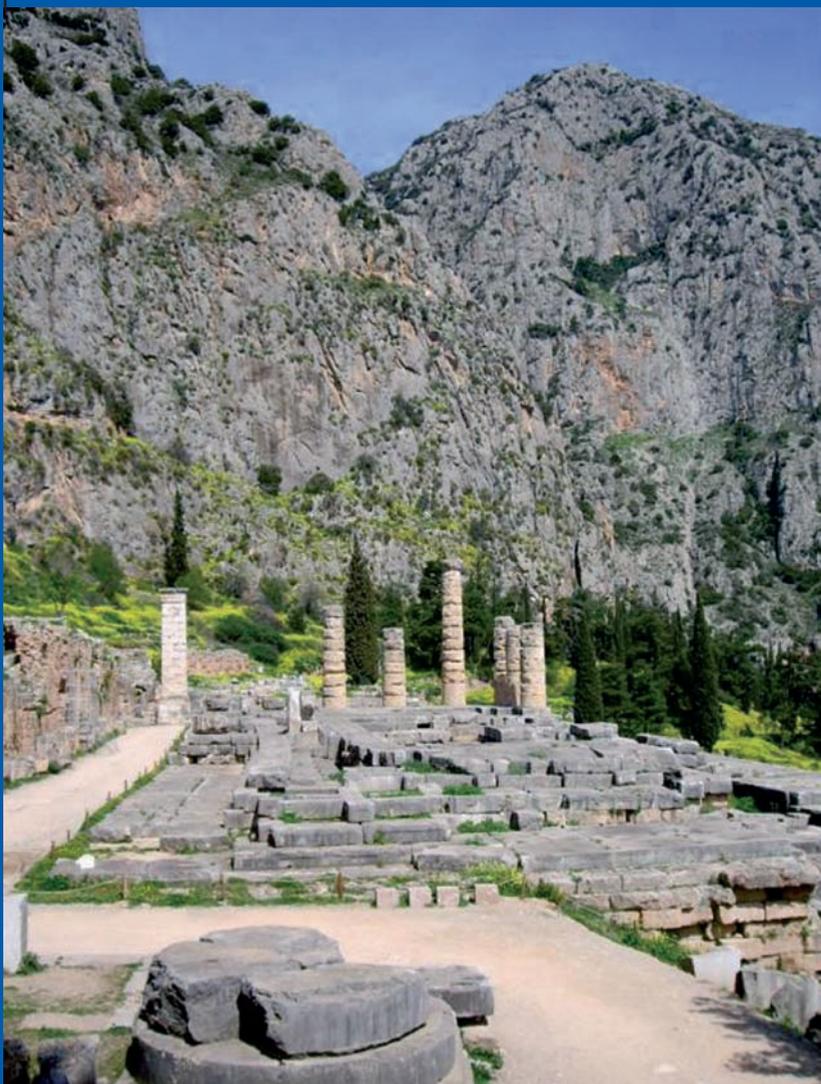


D
E
L
F
O
S

CUADERNO DE VIAJE

PEDRO ÁLVAREZ DE FRUTOS
SOLEDAD GARCÍA GARCÍA



Δ Ε Λ Φ Ο Ι

El emperador romano Juliano el Apóstata (331-363 d. C.) mandó hacer una consulta en Delfos y el oráculo le respondió:

“Diréis al rey: el vestíbulo ornado cayó a tierra, Apolo no tiene ya abrigo, ni laurel profético, ni fuente que hable; el agua parlante se calló”.

Textos y fotos: Pedro Álvarez de Frutos y Soledad García García

I.S.B.N. 13:978-84-691-1419-3

Depósito Legal SG-26/2008

Impresión: Imprenta Rabalán S.L.

Esta publicación se ha hecho posible gracias a la colaboración de

**CAJA SEGOVIA**
Obra Social y Cultural

DELLOS

EL OMBLIGO DEL MUNDO

Cuando Zeus quiso saber dónde estaba el centro del mundo soltó dos águilas que volaron en direcciones contrarias y se juntaron en Delfos. Allí estaba el ónfalos, el ombligo del mundo.



Ónfalos del museo de Delfos

SITUACIÓN

El santuario está situado en la región de Fócide, en la ladera de las Rocas Fedriadas, entre 500 y

700 metros de altitud, en el monte Parnaso y próximo al actual golfo de Itea en el interior del golfo de Corinto.



Pero Delfos fue un lugar sagrado donde se adoró primero a la diosa Gea y después al dios Apolo, cuando éste mató a la serpiente Pitón guardiana del santuario.

MITO: Apolo, hijo de Zeus y la titánide Leto, cuando era joven mató a la serpiente Pitón porque había perseguido cruelmente a su madre durante el embarazo por mandato de Hera, esposa de Zeus, quien estaba celosa de los amoríos de su marido.

EL SANTUARIO

Tenía un total de noventa y cinco edificios de diverso tipo y época de construcción. Abundan los tesoros, pequeñas construcciones en forma de templo, donde la ciudad que los construía guardaba las ofrendas.

- **Ágora romana:** contenía tiendas y nichos para estatuas.



Ágora Romana



Apolo y la Pitón de Cornelis de Vos (entre 1636 -37)

- **Vía Sacra:** por ella accedían los peregrinos hasta llegar al templo.

- **Pedestales de piedra,** ahora desprovistos de estatuas, que se convertían en un escenario para publicar los triunfos y humillar a los rivales. Por ejemplo, frente a la dedicatoria espartana para conmemorar la batalla naval de Egospótamos en el 405 a. C., los arcadios levantaron un monumento después de derrotar a los espartanos en el 369 a. C.

- **Los Tesoros:** reflejaban las tradiciones arquitectónicas de la ciudad que los construía: dórico las ciudades del continente y las colonias de la Magna Grecia y Sicilia, y jónico las islas Cícladas y Asia Menor.

De entre ellos destacan:

- **Tesoro de los sifnios:** construido en mármol el año 525 a. C.; es de estilo jónico y ricamente decorado con cariátides, un friso es-

culpido y frontón (se conserva parte en el museo)

❑ **Tesoro de los atenienses:** construido en estilo dórico con mármol de Paros y pagado con el botín de la batalla de Maratón después del 490 a. C. Como la mayoría tiene un pórtico y una sala en la que se guardaban las ofrendas; sus metopas representan los trabajos de Heracles y Teseo. Docenas de inscripciones se grabaron en los muros, muchas registran victorias atenienses en los juegos.



Tesoro de los atenienses

❑ **La Estoa de los atenienses:** construida al terminar las guerras Médicas. Era un pórtico de ocho columnas jónicas y treinta metros de largo por cuatro de ancho. Guardaba los trofeos tomados a los persas como botín de guerra.

❑ **Muro poligonal:** sostiene la plataforma del templo de Apolo. En él se pueden leer hasta ochocientas inscripciones de la época helenística y romana sobre la liberación de esclavos.



Muro poligonal

Mención especial merecen:

El Templo de Apolo: su última construcción es del siglo IV a. C. Está realizado en piedra del lugar y con columnas y entablamento revestidos de polvo de mármol. Tenía seis columnas en los frentes y quince en los laterales (las que están en pie son reconstrucciones actuales con materiales antiguos).

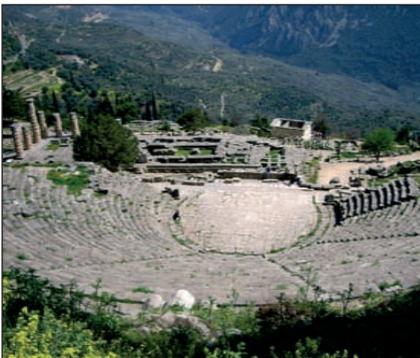
En los frontones se narraba la llegada de Apolo a Delfos y Dioniso con las ménades. Tenía por metopas los escudos tomados a los persas en Maratón. En los muros laterales había inscripciones con máximas de los Siete Sa-

bios de la Grecia antigua como: “Conócete a ti mismo” y “Nada en exceso”. En la sala principal estaba el ónfalos u ombligo, la fuente Casótide y una estatua de oro de Apolo.



Templo de Apolo

El teatro: con capacidad para cinco mil espectadores, seguramente reemplazó a uno anterior de madera. La orquesta fue circu-



Vista del Teatro y del valle de Delfos

lar, pero el escenario se amplió hacia delante en época romana quedando reducida a un semicírculo como en los teatros romanos. Se utilizaba para las asambleas de ciudadanos y para los concursos de música durante los juegos.

El estadio: Su primera construcción data del siglo V a. C. y las gradas se construyeron por mandato del emperador Adriano en el siglo II d. C. La capacidad era de unos seis mil quinientos espectadores, con una tribuna en el lado norte para los árbitros y personajes oficiales de las competiciones. La salida y la llegada de la pista están marcadas por dos series de losas con ranuras, en las que se fijaban los pies y las manos para tomar impulso en la salida. Sus medidas son de 178 metros de longitud por 25,50 metros de anchura.

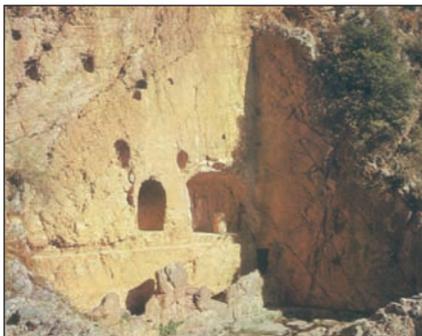


Vista del Estadio

OTROS LUGARES

Fuente Castalia

El agua es el don más importante que ha dado la naturaleza a este lugar. El agua surge al pie de una roca, y fue conducida hasta esta fuente. Las bocas de la fuente estaban adornadas con cabezas de león o de gorgona, Cubrieron la roca con mármol hasta una altura de 2,50 metros y mas arriba tallaron nichos para colocar objetos y estatuillas que se ofrecían a un dios en reconocimiento de algún beneficio recibido. Es la fuente donde se purificaba la Pitia, los sacerdotes y los peregrinos que hacían consultas.



Fuente de Castalia

Santuario de Atenea Pronaia “la que está ante el santuario”

Situado a los pies del santuario de Apolo. Estaba formado por ocho edificios y varios altares, hoy



Templo de Atenea Pronaia

todos ellos en ruinas: altar de Atenea, templo de Atenea (s. VI a. C.), tesoros y el tholos, uno de los monumentos más famosos de Delfos, pero no sabemos qué función tenía. Tiene un diámetro de 13,50 metros y su circunferencia exterior estaba rodeada de veinte columnas dóricas; tres de ellas se han restaurado, así como una sección del friso. Las columnas de la sala central eran corintias y se elevaban sobre un banco de mármol azul. Fue construido a principios del siglo IV a. C.



El gimnasio

Se encuentra a corta distancia al este del santuario de Atenea y puede verse desde el camino. En la terraza superior había dos pistas, una de las cuales es un xysto, es decir, una pista cubierta con un pórtico para que los atletas pudieran entrenar allí cuando hacía mal tiempo. También había una palestra, lugar de entrenamiento de los luchadores y boxeadores, con dos salas a ambos lados del patio con peristilo. Poseía un baño circular antiguo (de agua fría) al que los romanos añadieron los confortables baños de agua caliente.



Restos del Gimnasio

FUNCIONAMIENTO DEL ORÁCULO DE DELFOS

Los hombres rendían culto a los dioses a cambio de ser favo-

recidos por ellos, pero ambos estaban sometidos al Destino. Para conocer la voluntad de los dioses, el destino que esperaba a los Estados y a los individuos, había una serie de lugares donde los hombres podían ponerse en contacto con la divinidad, los más importantes eran los oráculos y el más famoso y venerado fue el de Delfos, donde el dios Apolo daba sus respuestas a través de la Pitia.

LA PITIA era una mujer piadosa, mayor de cincuenta años, vestía ropa blanca, símbolo de su carácter sagrado, elegida por la población de Delfos (unos mil habitantes, que atendían las necesidades de los peregrinos). Transmitía los mensajes del dios sentada sobre un trípode forrado con la piel de la Pitón, colocado detrás de una cortina.



Tondo de kylix del Pintor Codros, 440-430 a.C, Museo de Berlín

Allí respiraba las emanaciones que surgían de una grieta del terreno que emitía gases sulfurosos; también masticaba hojas de laurel para conseguir el estado de trance necesario para la conexión con el dios Apolo. En principio hubo sólo una Pitia, pero en las épocas de mayor auge llegó a haber tres.

RITOS DE PURIFICACIÓN: los sacerdotes y consultantes se purificaban lavándose en el agua de la fuente Castalia, bebiendo de la fuente Casotis y ayunando.



Fuente de Castalia

LOS CONSULTANTES: acudían magistrados, reyes, funcionarios públicos, delegados de comunidades y también particulares, ricos y pobres, griegos y extranjeros. Muchos héroes mitológicos famosos utilizaron sus servicios.

RITOS DE LA CONSULTA: las consultas se realizaban el séptimo día de cada mes. Los consultantes, una vez purificados, pagaban una cantidad en metálico (pélano) y ofrecían en sacrificio una cabra u oveja al dios. Si el sacrificio era aceptado, entraban al templo y planteaban la pregunta a los sacerdotes quienes la pasaban a la Pitia; si el sacrificio no era aceptado tenían que esperar hasta el mes siguiente.

LAS CONSULTAS: se hacían preguntas de todo tipo, personales sobre la salud, el dinero o la fidelidad, y cuestiones de política: declaraciones de guerra, fundación de colonias, etc. Era frecuente acudir en momentos de grandes desgracias y epidemias para saber en qué se había ofendido a los dioses y cuál era el medio de reparar la ofensa. Según el poder económico de cada consultante, éste hacía ofrendas y entregaba regalos en agradecimiento, con lo que las riquezas del santuario eran enormes.

LAS RESPUESTAS (oráculos): las palabras que salían de la boca de la Pitia en su mayoría incoherentes e incomprensibles, eran interpretadas por los sacerdotes y transcritas en verso al consultante. Las respuestas eran ambiguas enigmáticas y tenían varias interpretaciones, por tanto el consul-

tante debía recurrir a un interprete de oráculos para no equivocarse a la hora de actuar, según el dictado del dios.

Respuestas famosas. Han llegado hasta nosotros muchas respuestas del oráculo de Delfos:

A Creso, rey de Lidia, que preguntaba si debía atacar al imperio persa, la pitia le contestó: ***“Creso, tras cruzar el río Halis, frontera entre Lidia y Persia, destruirá un imperio”***. Creso lo interpretó como una respuesta favorable, atacó a los persas y destruyó un gran imperio, el suyo.

A los atenienses ante la Segunda Guerra Médica y su resultado, les respondió: ***“sólo la muralla de madera no caerá sino que te ayudará y ayudará a tus hijos”***. Los atenienses entendieron que el muro de madera debía ser su flota. Trasladaron a la población a las islas. Los persas arrasaron la ciudad deshabitada y los atenienses les vencieron en la famosa batalla de Salamina. Tras la victoria, los griegos levantaron monumentos conmemorativos en Delfos.

A Filipo de Macedonia la pitia le aconsejó: ***“Lucha con lanzas de plata y conquistarás todo”***. Siguió el consejo y utilizó el soborno (monedas de plata) para vencer a sus enemigos.

A un soldado antes de ir a la guerra: ***“irás volverás muerto no serás”***, que tiene dos interpretaciones según donde se coloquen las comas.

La última respuesta del oráculo, al emperador romano Juliano el Apóstata (331-363 d. C.) que mandó hacer una consulta, le respondió:

“ Diréis al rey : el vestíbulo ornado cayó a tierra, Apolo no tiene ya abrigo, ni laurel profético, ni fuente que hable; el agua parlante se calló”.

En 381 d. C. el emperador Teodosio el Grande dictó el decreto para la destrucción de Delfos.

MUSEO

Contiene restos de las maravillas que en tiempos poseyó el santuario, pero la joya del museo es el famoso **“auriga”**.

Se dice que formó parte de un grupo escultórico, que se consagró a Apolo, y fue encargado por Polízalo, tirano de Gela, Sicilia, cuando sus caballos vencieron en los Juegos Píticos del año 478 o 474 a.C. Viste una larga túnica, cuyos pliegues caen verticales como rugosidades de un tronco de árbol y está ceñida por su parte superior en dos bandas que se re-



Auriga de frente

cogen detrás; la riqueza de los pliegues sobre el pecho contrasta con la austeridad de los pliegues verticales bajo la cintura. Lo mismo sucede con el contraste entre las mechas de sus sienes y los rizos pegados sobre el cráneo. En su cabeza, ligeramente inclinada, la diadema muestra que ha sido ya coronado por su triunfo; los ojos, de esmalte blanco con dos piedras negras engastadas en ellos, le dotan de una expresividad poco frecuente en este tipo de obras, ya que, por lo general, los ojos se han perdido. Su excepcio-



Auriga de espaldas

nal estado de conservación (sólo le falta el brazo izquierdo) se debe a que fue cuidadosamente enterrada por unos devotos fieles de la religión antigua y escapó, por tanto, al fanatismo cristiano del





siglo IV d. C., cuando la mayoría de los grandes santuarios de la Antigüedad fueron saqueados y destruidos. A su lado se exponen otros restos: fragmentos de las patas de los caballos, del carro y la mano derecha de un niño. Desconocemos quién fue su autor, pero se enmarca en lo que se denomina “estilo severo” dentro del Primer Clasicismo.



En 1939 se encontró bajo la Vía Sacra, un depósito de objetos sa-

grados a sólo 20 cms. de profundidad. Entre ellos había **restos de estatuas crisoelefantinas** (oro y marfil), dos de ellas identificadas como **Apolo** y su hermana gemela **Ártemis**, y placas de oro y plata de un toro de tamaño natural, que debían recubrir un esqueleto de madera; también se encontraron otros adornos de oro: estatuas, placas de marfil con relieves y un **incensario de bronce** que sostiene una figura femenina magnífica en sus detalles, que se considera una obra de la isla de Paros del año 450 a.C.



Restos de la estatua crisoelefantina de Apolo

La escultura arcaica está representada por dos gigantescos muchachos (“kouroi”), conocidos como **Cleobis y Bitón**; de 2,16 metros de altura y realizados en mármol hacia el año 600 a.C. Sus características como obras arcaicas son bien visibles: anatomía apenas insinuada, brazos pegados a los muslos como sus antecedentes egipcios, pie izquierdo adelantado, ojos abultados, sonrisa arcaica, el pelo peinado en trenzas simétricas. Pero el artista, cuyo nombre conocemos, Polimedes de Argos, logró el propósito que quería, transmitirnos la sensación de fuerza y determinación que animaba a ambos jóvenes.



Cleobis y Bitón

Según el historiador Heródoto, los jóvenes eran de Argos, muy ricos y de gran fortaleza física; con ocasión de la celebración de un festival en honor de la diosa Hera, la madre de ellos, sacerdotisa de la diosa, debía ir desde Argos al santuario de Hera. Pero, como los bueyes que debían conducir su carro se retrasaban y pasaba el tiempo, Cleobis y Bitón arrastraron el carro, ocupando su lugar, hasta el santuario, que distaba 8 kms. Su madre, agradecida, pidió a la diosa la mejor recompensa posible para sus hijos; y el premio fue que los dos muchachos se durmieron tranquilamente para no despertar.

Entre las obras maestras de la escultura griega están los **frisos del Tesoro de los sifnios**, que se ejecutó hacia el año 525 a. C. Parece ser, por las diferencias que se observan entre la decoración escultórica de los cuatro costados del edificio, que intervinieron dos manos diferentes; la que nos interesa ejecutó los frisos norte y este; se observan aún restos de pintura en las figuras y, dentro del arcaísmo evidente, están ya todos los rasgos de la futura gran escultura griega: perfecto estudio anatómico, así como de los pliegues de la ropa, enorme fuerza expresiva (obsérvese el Gigante mordido por uno



Dioses del friso este del Tesoro de los Sifnios

de los leones que arrastran el carro de Cibeles), minucia en el detalle, que llega al miniaturismo en las figurillas que decoran el brazo del sillón donde se sienta Zeus (un sátiro persiguiendo a una ninfa). El friso norte representa la lucha entre dioses y Gigantes (Gigantomaquia), el friso este, una escena de la guerra de Troya. Los dioses, sentados en el monte Ida, observan la lucha entre griegos y troyanos, comen-

tando entre sí las alternativas del combate. En la escena que reproducimos vemos a los dioses partidarios de Troya: Ares, con su escudo, Afrodita, Ártemis y Apolo, sentados detrás del trono de Zeus, a quien le falta la cabeza.

Otra obra interesante es la “**Esfinge de Naxos**”, dedicada al dios por los habitantes de esta isla en el año 560 a.C., época en la que era hegemónica entre las

Dioses y gigantes del friso norte del Tesoro de los Sifnios



islas Cícladas. Situada en lo alto de una columna de 12,10 metros de altura; su cabeza femenina re-

cuerda la de una “kore” arcaica, con su sonrisa característica, aunque los demás rasgos son los de un ser monstruoso, con pecho y alas de ave, cuerpo y patas de león. Como en tiempos había hecho la serpiente Pitón ahora la esfinge vigilaba el recinto sagrado. Además la esfinge era el símbolo de Naxos. En el último tambor de la columna desaparecida estaba escrito el decreto según el cual los naxios tenían derecho a la “promancia”, esto es, a la prioridad para consultar el oráculo.



Esfinge de Naxos

Quedan bastantes metopas de otros tesoros, como el de **los sicionios**, de alrededor del año 560 a.C.; del **Tesoro de los atenienses**, con escenas de la Amazonomaquia, de los Trabajos de Heracles y de las hazañas de Teseo.



Metopa del Tesoro de los Sicionios



Metopa del tesoro de los atenienses



Ulises escapando de la cueva del Ciclope

Del grandioso **Templo de Apolo** queda poquísimo: apenas restos del templo arcaico de los Alcmeónidas, como fragmentos de una Atenea atacando a un gigante, partes de dos caballos, y del que debió ser magnífico frontón, la “epifanía” o aparición de Apolo en su santuario de Delfos, sobre una cuadriga, acompañado por su madre, Leto y su hermana Ártemis; queda también una Niké alada, que fue la acrótera central del templo. En varias vitrinas se exhiben exvotos de bronce dedicados al santuario; destaca una espléndida miniatura de un joven, de época tardía, y una curiosa estatuilla, ésta arcaica, de Odiseo escapando de la cueva de Polifemo agarrado al vientre de un carnero.

Daoco II de Farsalia fue tetrarca de los tesalios entre los años 337-332 a.C. Como presidente de la Anfictiónía délfica, consagró un exvoto a Apolo en el que se exaltaban los méritos políticos, militares y atléticos de su familia;

de esta obra quedan unas cuantas estatuas de gran calidad, como la que representa al luchador Agias, antepasado del oferente.



Agias el pankratista

Del santuario de Atenea Pronaia, situado a la entrada de Delfos, en un plano inferior al de Apolo, se conservan restos de la decoración que tenía la Tholos, en concreto de los dos frisos dóricos, en mármol de Paros, con escenas de una Amazonomaquia, una Centauromaquia y representacio-

nes de hazañas de Teseo y Heracles. Su estado de conservación es malo; mejor está el **altar circular** que allí se encontró, y que representa a doce muchachas que, por parejas, cuelgan bandas de lana de una guirnalda.



Bailarinas sobre columna

Sorprendente por su movimiento y modernidad es la magnífica **columna de acanto**, coronada por tres bailarinas, con un tema totalmente exótico dentro del arte griego. Coronaban la columna de casi 13 metros de altura; con su mano izquierda recogen su corta túnica, mientras que con la derecha marcan un paso de danza; se sabe que tal monumento fue erigido tras el terremoto del año 373 a.C, y una

inscripción de la basa nos explica que fue una ofrenda hecha por los atenienses, y que fue dedicado en el decenio del 332 al 322 a.C.

Hay también en el museo huellas de la **presencia romana**, que algo dejaron, aunque fue más lo que se llevaron: Sila y Nerón, principalmente, llevaron a Roma muchas estatuas bronceas, hoy perdidas para nosotros. Precisamente los dos magníficos guerreros, conocidos como los de Riace, por el lugar donde se encontraron, en la costa italiana, se dice que procedían de Delfos. Destaca, con mucho, el **espléndido Antínoo** en mármol de Paros, obra realizada entre 130 y 140 d.C.; este Antínoo fue el favorito del emperador Adriano, uno de los más entusiastas helenistas, que dejó en Atenas monumentos agradeciendo la formación que recibió. Antínoo murió ahogado en el Nilo el año 130 d.C., cuando acompañaba en un viaje a Adriano, y se rumoreó que había dado su vida por él, bien por rescatar un anillo imperial que había caído al río, bien por evitar un mal presagio que amenazaba a su señor. Sea como fuere, Adriano llenó el imperio con estatuas de su favorito, representado con los atributos de todas las divinidades posibles, y que se pueden ver en casi todos los museos del mundo; éste de Delfos es de los



Antínoo

mejores, y su autor, desconocido, debió de ser uno de los más célebres de su tiempo.

Apolo y la mortal Carótide se enamoraron y engendraron un hijo. Durante el embarazo Carótide se enamoró de otro y Apolo informado por un cuervo la mató, pero antes de ser incine-

rada, Apolo le sacó de su vientre a Asklepio y condenó al cuervo a llevar plumas negras por no haber arrancado los ojos a los amantes.

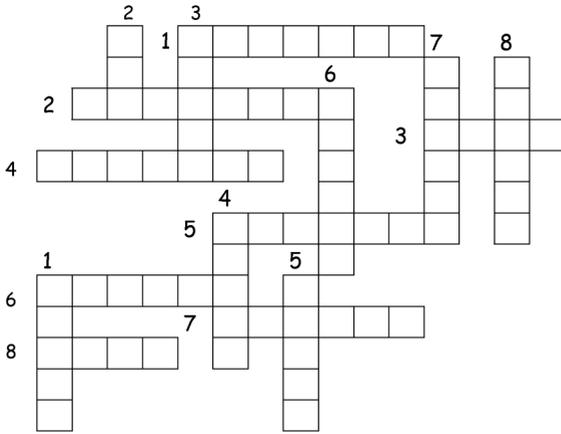


Kylix de Apolo

Las excavaciones en Delfos

Para terminar, hay que hacer referencia a que sobre el lugar donde está el santuario se construyó, tras su destrucción, el pueblo de Castri, cuyos habitantes utilizaron parte de los materiales para sus casas. En el año 1870 el estado griego se decidió a trasladar a sus habitantes a un nuevo emplazamiento, a poca distancia del lugar arqueológico, el actual pueblo de Delfi. Las excavaciones fueron efectuadas, sobre todo, por la Escuela Francesa de Arqueología.

DELFO



HORIZONTALES

- 1 - Famoso monte situado al NE de Delfos.
- 2 - Fuente donde se purificaba la Pitia antes de emitir el oráculo.
- 3 - Instrumento musical que tocaba Apolo.
- 4 - Regalo que hicieron los habitantes de la isla de Naxos al santuario de Delfos, situado en lo alto de una columna de doce metros de altura; representaba a un ser, típico de la mitología: cabeza de mujer, pecho y alas de ave, cuerpo y patas de león.
- 5 - Hermana de Apolo.
- 6 - Orden arquitectónico que predomina en los edificios de Delfos: tesoro de los atenienses, templo de Apolo...
- 7 - ¿De qué planta estaba hecha la corona que se otorgaba a los vencedores en los Juegos Pílicos?
- 8 - Madre de Apolo.

VERTICALES

- 1 - Isla del mar Egeo donde nació Apolo.
- 2 - ¿Qué diosa fundó el oráculo de Delfos?
- 3 - Serpiente que guardaba la entrada de la cueva donde estaba situado el antiguo oráculo de Delfos.
- 4 - Dios de los oráculos, la poesía, la música y los oráculos.
- 5 - Divinidades femeninas que vivían en el monte Parnaso, colaboradoras de Apolo en sus actuaciones musicales.
- 6 - Diosa a la que está dedicado el santuario situado debajo del de Apolo.
- 7 - ¿Dónde se celebraban los Juegos Pílicos?
- 8 - Escultura en bronce, obra más famosa del museo de Delfos.

Buscar TRECE palabras relacionadas con Delfos.

